



El Rey observa el sistema de misiles 35/90 Skyguard, del Regimiento de Artillería Antiaérea 73, desplegado en Ibiza.

# DEFENSA AEROESPACIAL desde Baleares

El Rey visita a las unidades integradas en la actividad operativa *Eagle Eye 23-01*

**P**ALMA de Mallorca, el aeropuerto de Ibiza y las aguas insulares de Baleares han sido los escenarios del ejercicio *Eagle Eye 23-01*, desarrollado del 20 al 24 de marzo en el marco de las llamadas operaciones permanentes de las Fuerzas Armadas, con las que se contribuye a la seguridad y defensa de España las 24 horas del día, los 365 días del año.

Este tipo de activaciones se programan de forma periódica y rotando en distintas zonas de la península y archipiélagos con la finalidad de asegurar la integración conjunta de las Fuerzas Armadas mediante la sinergia de sus uni-

dades y medios. No es un mero simulacro, sino una actuación real de la que se obtienen numerosos datos. En Baleares, más de 2.000 militares se integraron bajo la dirección del Mando Operativo Aeroespacial (MOA) ya que, en esta ocasión, se trataba de una activación de presencia, vigilancia y disuasión de nuestro espacio aéreo nacional.

Por parte del Ejército del Aire y del Espacio, se desplegaron seis *F-18* del Ala 12 (desde Torrejón, Madrid) y los medios del sistema C-UAS Crow del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA). Además, desde Madrid, se contó con la aportación del Grupo Central de Mando y Control (GRU-

CEMAC). El Ejército de Tierra incluyó una Unidad de Defensa Antiaérea (UDAA), mientras que la Armada desplazó a las aguas próximas a Baleares a su fragata *F-105 Cristóbal Colón*.

El Rey Felipe VI viajó a las islas para asistir al *Eagle Eye* en sus diferentes localizaciones. A su llegada a la base aérea de Son San Juan fue recibido por el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón, y el teniente general Francisco Bravo, comandante del MOA, que dirigía la actividad operativa. A continuación, se trasladó al Centro de Operaciones, donde se le informó de los aspectos operativos

y estratégicos de disuasión y defensa puestos a prueba en el ejercicio.

Seguidamente, Don Felipe presenció en el exterior una orden de *scramble* (alerta frente a aeronaves no identificadas que intenten penetrar en nuestro espacio aéreo), a la que respondieron una pareja de cazabombarderos F-18.

La detección de los objetos aéreos, así como el control táctico de las misiones de policía y defensa aérea es cometido del GRUCEMAC, para lo cual se provee de las trazas que captan los trece radares distribuidos por todo el territorio español. El más cercano a esta activación era el Escuadrón de Vigilancia Aérea nº 7, situado en Sóller (Mallorca).

El recorrido del Rey prosiguió con una exposición estática del C-UAS Crow, sistema que el EADA desplegó para la defensa del aeropuerto y la ciudad de Palma. Consiste en un sistema fijo desplegable que permite la detección, identificación y neutralización de drones mediante la integración de distintos sensores (radar, detectores de radiofrecuencia, inhibidor y cámaras electrónicas e infrarrojas).

A continuación, Felipe VI se dirigió al aeropuerto de Ibiza, donde visitó el puesto de mando de la Unidad de Defensa Antiaérea (UDAA) Jaime I. Esta unidad, integrada por diferentes



Uno de los seis cazas F-18 del Ala 12 que se desplegaron en la base aérea de Son San Juan (Mallorca) desde Torrejón de Ardoz (Madrid).

unidades del Mando de Artillería Antiaérea y de la Brigada Aragón I, tenía la función de complementar las capacidades del MOA.

Diferentes sistemas de misiles como el *Mistral* del Regimiento de Artillería Antiaérea 71 (Madrid), *35/90 Skyguard* y *Nasams* del Regimiento de Artillería Antiaérea 73 (Cartagena) y *Hawk* del Regimiento de Artillería Antiaérea 74 (Sevilla) aunaron esfuerzos para lograr el éxito de la operación. Una compañía del Regimiento de In-

fantería *Palma 47* se ocupó de dar seguridad al despliegue de dichas unidades en varios puntos de la isla.

Desde las aguas próximas a Mallorca la fragata *Cristóbal Colón* completaba el dispositivo activado en el *Eagle Eye*. Don Felipe se trasladó al buque en un helicóptero *SH60F* y, una vez a bordo, visitó el Centro de Información de Combate (CIC), donde se le mostraron las capacidades de defensa antiaérea del barco y una exposición sobre el escenario del ejercicio. El buque cuenta con sistemas que le permiten responder a las amenazas que provengan tanto desde el aire, como desde otros buques o submarinos. Para ello, dispone del sistema de combate *Aegis* y el radar multifunción *Spy-ID (V)*, además de otros sensores y armas.

En el puente del buque, Felipe VI pudo observar el sobrevuelo de los aviones que participaban en el ejercicio. Estos vuelos obligaban a ejecutar misiones aéreas defensivas, proporcionando un adiestramiento adicional y la posibilidad de evaluar la integración de los medios terrestres, navales y aéreos en el sistema de mando y control y en el sistema de defensa aérea español, en situaciones altamente complejas.

La visita del Rey al *Eagle Eye* finalizó en el castillo de la fragata, donde se fotografió con la dotación del barco.



Para finalizar su visita al *Eagle Eye-23-01*, Don Felipe se fotografió con la dotación de la fragata *F-105 Cristóbal Colón* en el castillo de la fragata.